

El enriquecimiento humanístico en la carrera médica

Stella Maris Roma¹
Fernando Adrián Pérez²
Alberto Enrique D'Ottavio³

¹ Facultad de Ciencias Médicas, Universidad Nacional de Rosario, Rosario, Argentina. stellaromamastr@gmail.com.

² Facultad de Ciencias Médicas y Consejo de Investigaciones, Universidad Nacional de Rosario, Rosario, Argentina. ferperezgurd@express.com.ar

³ Facultad de Ciencias Médicas, Universidad Nacional de Rosario, Rosario, Argentina. Facultad de Ciencias Médicas y Consejo de Investigaciones, Universidad Nacional de Rosario, Rosario, Argentina. aedottavio@hotmail.com

MARCO REFERENCIAL Y OBJETIVO

Sabido es que la formación médica durante el grado y la que prosigue a lo largo del posgrado requiere continua y progresiva adquisición y perfeccionamiento de competencias específicas (conocimientos, actitudes, hábitos, valores y habilidades de distinto tipo vinculados al quehacer médico). Sin embargo, la interacción con seres humanos fuerza a que, además, nada de lo humano pueda resultar ajeno, cualquiera sea el área de práctica: docencia, investigación, asistencia, extensión y/o gestión institucional ⁽¹⁾. De allí el conocido aforismo del anatomopatólogo catalán decimonónico: D. Jose de Letamendi: “*El médico que de Medicina solo sabe ni de Medicina sabe*”, aplicable igualmente a otras actividades ⁽²⁾.

Así, más allá de los aspectos culturales requeridos para una adecuada relación médico-paciente ⁽³⁾ y de lo humanístico y/o artístico que proporcione el currículo formal, la carrera médica ofrece, al respecto de estos últimos, oportunidades que no deberían ser desaprovechadas.

Si bien en un trabajo anterior se incursionó en la relevancia del cine, las posibilidades de enriquecimiento humanístico superan a dicho arte e industria audiovisual ⁽⁴⁾.

Enmarcada de ese modo, la presente propuesta intenta efectuar aportaciones complementarias sobre lo antes referido para los países que, como el propio, aún no han hecho hincapié sistemático en ello, como sí lo hicieran como Humanidades Médicas varias escuelas médicas del mundo siguiendo un enfoque distinto a lo aquí planteado.

LA PROPUESTA DESDE LO TEÓRICO

Sin ignorar al alumnado que ingresa con un previo y ya destacable cultivo personal, resulta menester que la totalidad de los ingresantes accedan al reseñado enriquecimiento. Ello exige abundancia de docentes profesionales⁴, distantes de los profesionales puestos a docentes ⁽⁵⁾, suficientemente pertrechados de un significativo bagaje al efecto, a fin de exceder su rol pedagógico-didáctico para devenir proveedores de aportaciones culturales, incentivos para su mejoramiento y potenciación y modelos a emular en tal sentido. Más aún, deben estar dotados de un singular sentido de la oportunidad que les permita su abordaje curricular en instancias precisas y estimular su acrecentamiento extracurricular a través de bibliografía en distintos soportes, ¿Qué resultaría, entonces, pertinente enriquecer?

En primer lugar, sería menester mejorar el lenguaje propio pues resulta prioritario evitar la comisión de barbarismos y solecismos, redundancias, cacofonías, muletillas y expletivos, entre otras falencias idiomáticas, y habilitar, a la par, el

⁴ Pese a que en nuestra escuela médica han existido y existen docentes profesionales que dejaron y dejan huella en lo que a enriquecimiento humanístico del alumnado atañe, su labor reviste aún carácter asistemático y no generalizado, a diferencia de lo aquí pretendido

aprendizaje de un conjunto aceptable de figuras retóricas, entre la multitud existente de ellas ⁽⁶⁾.

De igual manera, sería clave cultivar la Filosofía, en tanto madre de las Ciencias, y sus ramas epistemológicas, lógicas (incluye la metodología) y éticas que les otorgan sustento; la Historia porque da idea contextual del surgimiento de las artes y las ciencias, además de señalar diacrónicamente pasadas fortalezas a reforzar, pretéritas debilidades a superar y añosos errores a soslayar, y la Geografía por suministrar ubicación a los sucesos y procesos históricos.

Asimismo, deberían sumarse la Literatura, la Pintura, la Escultura, la Arquitectura, el Teatro y la Música dado que abordan biografías, conductas y relaciones humanas (la primera), constituyen expresiones con variados componentes artísticos (las restantes) y algunas, además, poseen relación directa con la Medicina, como ocurre con la precitada Historia.

Desde determinada perspectiva, son apreciables sus beneficios como disparadores temáticos, desafíos incentivadores y/o apostillas intercaladas con fines de descanso intelectual dentro de una reunión. Igualmente, pueden facilitar la comprensión de contenidos por asociación, y/o de generar contextos mnémicos⁵ que allanen su rememoración en ambos casos.

LA PROPUESTA DESDE LO PRÁCTICO

Los siguientes lineamientos refieren algunas acciones prácticas pasibles de ampliación a partir de la creatividad docente:

1. Indagación acerca de la localidad de origen del alumnado y mención a facetas culturales ligadas a ella, de ser conocidas con antelación o de ser comentadas con posterioridad tras la correspondiente información
2. Señalamiento de investigadores (médicos o no) que realizaron aportaciones vinculadas con la Medicina, al ser éstas abordadas, y establecimiento de dónde, cuándo y cómo fueron efectuadas, en qué período histórico sucedieron, así como los posibles conflictos éticos o de otra índole habidos. Este ítem aplicable particularmente en ocasión del tratamiento de temas curriculares y puede no sólo coadyuvar a su conocimiento sino constituir, a la vez, un descanso aleccionador durante su desarrollo
3. Un ejemplo puntual es la doble hélice del ADN, sus descubridores reales y el desdoro de género que implicó el otorgamiento del Premio Nobel cuando aquéllos fueron galardonados

⁵ Uno de los autores asigna esta denominación a aquellas acotaciones o apostillas que llaman la atención del auditorio y que, a su través, permite la evocación en tiempo y forma de contenidos vertidos previa o posteriormente a las mismas. Se basa en el mecanismo psicológico que posibilita rememorar hechos puntuales acontecidos inmediatamente antes o después de algo impactante desde lo emocional ⁽¹⁾

4. Alusión, sin distinción de género, a: escritores, pintores, escultores, arquitectos y/o músicos (médicos y no médicos) cuyas obras pudieren tornarse ventajosas en tanto desafíos incentivadores y/o glosas interpuestas con fines de pausa intelectual. En tal caso, cabe igualmente el establecimiento de dónde, cuándo y cómo fueron concretadas, y en qué época histórica acaecieron. Es en este lineamiento donde más se requiere sentido de la oportunidad a fin de no distraer o, lo que es peor, desbarrancarse en una vana pedantería

UNA SUGERENCIA VIRTUAL PARA DOCENTES

La red de redes es riquísima en información asociada con lo aquí abordado. Por ende, un docente profesional no tendrá inconveniente alguno en extraer de ella lo necesario para el fin perseguido. Sólo a guisa de sugerencia orientadora resulta destacable la bitácora del Doctor en Medicina y Licenciado en Humanidades Xavier Sierra intitulada: “Un dermatólogo en el museo”⁽⁷⁾.

PREDICCIÓN ESPERANZADORA

Lo antes referido se basa en el convencimiento de los autores en que un enriquecimiento cultural durante el grado se prolongará en la vida profesional y diaria del profesional, abrirá su mente, lo completará como persona y lo que es más: lo inmunizará contra los cantos de sirena de los aventureros (cualquiera sea su laya), haciéndole sortear los vericuetos engañosos de la posverdad⁽⁸⁾.

BIBLIOGRAFÍA

1. D'Ottavio, Alberto Enrique. *Ser Médico. Reflexiones sobre la formación y la práctica médicas*. 1ª edición. Rosario-Argentina, Editorial Homo Sapiens. 2001
2. D'Ottavio, Alberto Enrique. El médico que no sólo sabía Medicina. *Médicos y Medicina en la Historia* 2008, vol. 4: 24-27
3. Orestein, David. Physicians should gain cultural competency. *News from Brown University* September 2015 (Disponible en Internet: <https://news.brown.edu/articles/2015/09/cultural>)
4. (Citado 9 noviembre 2017)
5. D'Ottavio, Alberto Enrique. Cinema for undergraduates (Letter to the Editor). *Actualidad Médica* 2017, vol. 102: 119-119
6. Carrera, Larisa Ivón; Barragán, Jorge; Díaz, Ariel y D'Ottavio, Alberto Enrique. La docencia profesional en la educación superior. Un estudio exploratorio en el Área de la Salud. *Contexto Educativo* 2005, vol. 6: 1-5
7. Azaústre Galiana, Antonio y Casas Rigall, Juan. *Introducción al análisis retórico: tropos, figuras y sintaxis del estilo*. 1ª edición. Santiago de Compostela-España, Editorial Universidad Santiago de Compostela. 1994
8. Sierra, Xavier. Un dermatólogo en el museo. (Disponible en Internet: <http://xsierrav.blogspot.com.ar/>) (Citado 11 noviembre 2017)
9. Keyes, Ralph. *The Post-Truth Era; Dishonesty and Deception in contemporary life*. 1st edition. United Kingdom, St. Martin's Press. 2004.